

XVI. Iglesia de Alcohuaz

Nombre	: Capilla Nuestra Señora del Carmen de Alcohuaz
Dirección	: Alcohuaz, s/n, comuna de Paihuano.
Fecha de construcción	: 1929
Patrona	: Nuestra Señora del Carmen
Párroco	: Presbítero Héctor Zambra Gutiérrez
Entrevistados	: Teresa Espejo Espinoza, Coordinadora de Capilla Nuestra Señora del Carmen de Alcohuaz.

“Después de la misa de la mañana se saca a la virgen a la plaza y ahí los bailes hacen su presentación. También, cuando tenemos un grupo que ya terminó el año de preparación de la primera comunión, el día domingo se hace la primera comunión. Luego de la misa de la tarde, a las 5 de la tarde, los chicos acompañan y van guiando la procesión. Los chicos se visten de blanco, las niñas y los niños, se ha conservado esa tradición” (Teresa Espejo, Coordinadora Capilla Nuestra Señora del Carmen, Alcohuaz).



Valor histórico

La Capilla Nuestra Señora del Carmen está ubicada en la localidad de Alcohuaz, en los altos del camino principal, enfrentando la pequeña plaza del poblado. El pueblo de Alcohuaz es un caserío de pequeños propietarios que se encuentra hacia el interior del valle del Río Claro. Es el último centro poblado del Valle de Elqui (MOP y Consultora, 2001). Actualmente, la Capilla depende de la parroquia de Paihuano. Está dedicada y es titular Nuestra Señora del Carmen.

Teresa es nacida y criada en Alcohuaz. Su historia y la de su familia están entrelazadas con la historia de la Iglesia. Se vinculó a la Capilla de Alcohuaz acompañando a su madre, que era catequista. Cuando su madre falleció, el año 1993, asumió sus labores, sin pensarlo dos veces. Desde ese entonces comenzó a hacer catequesis, labor que realizó durante 5 años. A través de las catequesis, comenzó a participar de las actividades parroquiales, y luego, hacia el año 2000, se hizo cargo de la coordinación de la Capilla Nuestra Señora del Carmen de Alcohuaz. Su compromiso con la labor de la Iglesia se fue haciendo más profundo. Decidió asumir el cargo de Coordinadora de Catequesis Parroquial (CCP), y hoy en día también está a cargo de la Catequesis de la Vicaría de Vicuña, que comprende las Parroquias de Algarrobito, Vicuña, Diaguitas y Paihuano. En su propia comunidad, es también Ministra de Comunión, llevando la Comunión a los enfermos y adultos mayores que no pueden asistir a la Capilla. *“Son compromisos que asumí sin pensarlo, y de verdad, mi servicio es bastante comprometido”*, relata Teresa.

La Capilla data de 1929. Esa es la fecha que está inscrita en el portal del campanario de la Capilla. Según la historia oral que Teresa ha ido recolectando, en la construcción de la Iglesia participaron la mayoría de las familias de la comunidad, a través de donaciones de madera, zinc, y para la confección del adobe.

Teresa relata que el terreno donde actualmente se emplaza la Capilla fue donado especialmente para su construcción, por un vecino de la comunidad. El terreno donado era parte de una hacienda, que se llamaba la “Hacienda Vieja”. El sector aún se denomina “Hacienda Vieja”, aunque ya no quedan vestigios de ésta.

A partir de la historia oral que conserva Teresa, relata que, con posterioridad al terremoto de Ovalle del año 1943, la Iglesia fue restaurada. La fecha de restauración también está inscrita en la Capilla.

En esa reconstrucción, *“participó un señor que era el más pudiente de la comunidad, se llamaba Máximo Zárate. El reconstruyó, pero también implementó la Capilla algunos de sus ornamentos”*, señala Teresa.

La comunidad está muy comprometida con su capilla, y ha estado activa en mantenerla en buen estado de conservación. El año 1997,

con el terremoto, la Capilla también sufrió algunos daños, principalmente caídas de estuco. Para ese entonces, Teresa ya estaba participando activamente de la vida de la Capilla. Con posterioridad al terremoto, la comunidad realizó una nueva restauración, al interior de la capilla, que financiaron a través de un proyecto FONDEVE. En esa restauración, se botó el estuco dañado, se volvió a estucar y se pintó la Capilla.

Finalmente, la Iglesia sufrió nuevos daños con el terremoto del año 2015 y la comunidad realizó una nueva restauración. En esa intervención, Teresa indica que se botó todo el estuco interior, y se reemplazó con un estuco más fino, de color del adobe. *“Esto lo hicimos con una donación dela familia Flaño, Don Álvaro Flaño. Ellos tienen una cava acá en la comunidad. Él fue quien nos donó la mayor parte del dinero para hacer esa reconstrucción más algunas actividades que hicimos nosotros como comunidad”.*

A pesar de que Alcohuaz cuenta con una pequeña comunidad religiosa, se han preocupado de cuidar los valores de su templo.

Valor paisajístico y urbano

El poblado de Alcohuaz, al final del Valle de Elqui, se estructura por varias casas que aparecen dispersas en el borde del camino principal, el que se introduce sinuosamente entre los cerros, siguiendo los dictámenes de la geografía, más que alguna planificación urbana. En medio de este sinuoso camino aparece la iglesia, encajonada por los cerros que hasta altura del Valle ya no son telones de fondo que enmarcan el paisaje, sino paredes que van limitando drásticamente el cauce del río y el crecimiento del pueblo.

La Iglesia se emplaza en lo alto del camino principal, con un pórtico de cuatro columnas enfrentando la plaza. *“Destaca dentro de este conjunto la plazuela, que se sitúa por sobre*

el camino con sus añosos árboles y acequias que riegan parte de sus áreas verdes” (MOP y Consultora, 2001).

El emplazamiento de la capilla, rodeada de cerros y con grandes árboles en la plaza que la antecede, genera que, dentro del paisaje, sobresalga sólo el chapitel de la torre y la cruz, perdiéndose desde muchos puntos de vista su presencia.



Fotografía aérea contexto Iglesia de Alcohuaz, Comuna de Paihuano.

Valor arquitectónico y constructivo

Inmueble de estilo ecléctico, que corresponde también a las últimas iglesias en las que se reconocen elementos de una Escuela de Arquitectura Religiosa del Valle de Elqui, como su conformación espacial, el sistema constructivo tradicional, uso de materiales, elementos arquitectónicos como torre fachada y el cielo de la bóveda.

Se estructura en un volumen principal techado a dos aguas, que se organiza en una planta principal rectangular, al cual se añade en el lado izquierdo un volumen utilizado como sacristía. Antecede al volumen principal el cuerpo de la torre fachada, que se conforma por un pórtico abierto constituido por cuatro columnas cilíndricas. Este pórtico posee un extravagante cielo con arcos de estilo semi gótico que generan una volumetría tridimensional del cielo, singular geometría revestida en entablado de madera.

Sobre el pórtico, emerge el cuerpo de la torre, compuesta por un dado basal y una caña, ambas de base cuadrada, con un chapitel de líneas rectas, coronado por una cruz de fierro forjado, que combina con adornos en los quiebres de las caras del chapitel, también en fierro forjado. La torre posee celosías con entramados en diagonal de madera en ambos sentidos. Tanto la torre como la fachada de la iglesia, se encuentran revestidas con entablado de madera en sentido vertical.

La iglesia se estructura en muros de albañilería de adobe y estructura de cubierta de madera revestida con planchas metálicas. La torre se encuentra construida en madera de álamo, unida por sistema de corte simple y fijaciones de clavos.

Exteriormente, los tabiques laterales, se encuentran sin mortero de terminación,



Vista hacia el altar.



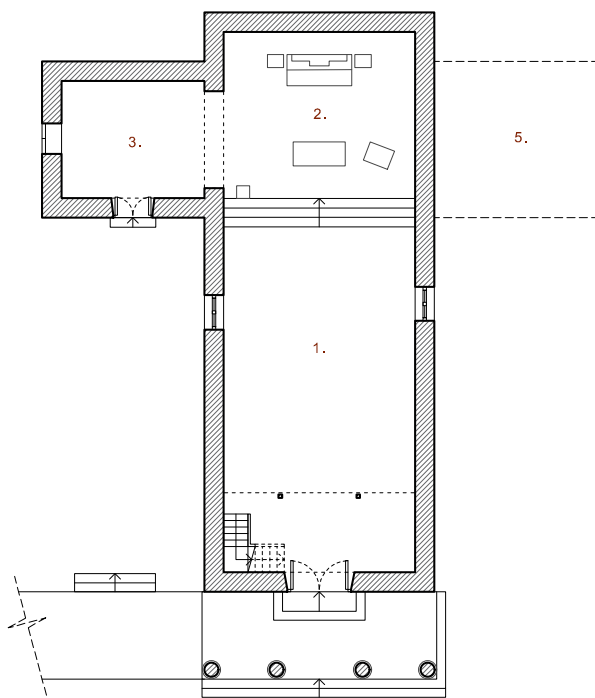
Vista hacia el acceso.

sólo con un zócalo terminado, mientras que el tabique testero conserva mortero original de barro, sistema tradicional y vernáculo de esta arquitectura. En los tabiques es posible apreciar la existencia de una solera superior de madera inserta en los muros de adobe. Destacan en los tabiques, la existencia de ventanas con palillajes en diagonal que conforman una composición de triángulos vidriados, construidas en madera de pino oregón al igual que las puertas de acceso.

Respecto de los valores constructivos, Teresa relata que la madera de la Capilla es madera de álamos, extraída de los mismos predios del sector. Respecto del adobe, *“es de adobe sentado, ese adobe antiquísimo que hacían con la tierra de greda, con el tratamiento que se le daba antiguamente.”* El techo es de zinc y el piso es de madera *“de una madera noble”*, según indica Teresa. Destaca el campanario, también de madera, que no ha sido intervenido en las restauraciones previas, y las campanas, que son las antiguas, originales de la Capilla. Interiormente, la iglesia se encuentra revestida con piso de madera, y corona la nave central el cielo tradicional de entablado de madera, que sigue las líneas de la estructura de cubierta, el cielo es rematado en los bordes por una cornisa de madera que incluye un dentellón.

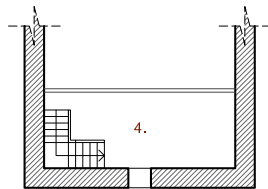
A tres peldaños de la nave, se accede al presbiterio, en el cual se encuentra el altar mayor en el que remata toda la nave, altar de madera tallada de estilo neogótico de color café moro, con terminaciones en color en dorado. En el borde del presbiterio, aún se encuentran vestigios de la anterior balaustrada que lo separaba de la nave.

Desde el presbiterio, se accede a través de un amplio portal al recinto de la sacristía, en que se almacena mobiliario de la iglesia.



PLANTA PRIMER NIVEL

- 1. NAVE
- 2. PRESBITERIO
- 3. SACRISTÍA
- 4. CORO
- 5. AMPLIACIÓN



PLANTA SEGUNDO NIVEL





ELEVACIÓN FACHADA



Elevación fachada Iglesia de Alcohuaz.

Valor simbólico- Imaginería

Entre los valores simbólicos, Teresa destaca a la patrona del Templo, la Virgen del Carmen. La Virgen construida en yeso, pero vestida, está actualmente sobre sus andas. Antiguamente estaba en el altar mayor, pero después del último terremoto, decidieron sacarla para evitar su caída. En el altar mayor, conservan el Corazón de Jesús, y a San José. Esas imágenes, según indica Teresa, son del tiempo de la inauguración de la Capilla, de 1929, pero se desconoce su proveniencia. En el mismo altar mayor se encuentra un Cristo Crucificado y dos Ángeles Custodios. Todas las imágenes son de yeso. En la Capilla se conservan dos imágenes más, una imagen de Teresa de los Andes y una Virgen de Lourdes. Éstas fueron donadas por familias que venían de visita a la comunidad. Teresa cuenta que su madre, quien mostraba el templo a los peregrinos, recibió en una siguiente visita de los mismos peregrino, el regalo de esas imágenes.

Teresa señala que también se preservan los cuadros del Vía Crucis, que están en las paredes de la Capilla. El vía crucis también sería el original de la Capilla, del año 1929.

Junto con la restauración del año 1997, el Don Máximo Zárate donó también algunas ornamentaciones. No se conservan todas. Pero sí se conservan las casullas, en algunos colores, y las estolas que son del mismo color.

Finalmente, Teresa destaca el cielo. *“El cielo ahora está azul completo, azul rey o azul moda, que es el típico azul de los cielos antiguos, sólo que antes tenía las estrellas, estaba pintado. Ahora sólo está azul, después de la restauración que realizó el Señor Zárate”.*

Valor social

La comunidad católica de Alcohuaz es pequeña, pero muy comprometida. Esta comunidad, en su mayoría, pertenece a las antiguas familias del poblado. Ha llegado gente “de afuera” a la comunidad, sobre todo desde el año 2000 en adelante, pero no tienen la misma relación con la Capilla que los antiguos lugareños. En la actividad cotidiana de la Capilla, Teresa trabaja con un Comité Católico, conformado por cuatro personas. Para la fiesta patronal, participan dos personas más, que colaboran activamente en la preparación de la fiesta.

Similar al resto de localidades del valle, las actividades regulares que se realizan en la capilla son las misas, los sacramentos y las catequesis. A Alcohuaz le corresponde la celebración de la misa cada dos semanas, el segundo y el cuarto sábado de cada mes. La comunidad también abre las puertas del templo para actividades culturales. Regularmente, hasta antes de la pandemia, recibían a la Orquesta de los Niños del Valle, de la comuna de Paihuano. También han realizado obras de teatro. Para Teresa, lo importante es que estas actividades se realicen siempre guardando el debido respeto al templo.

La comunidad de Alcohuaz ha crecido rápidamente en el tema turístico, y junto con este crecimiento, la capilla también ha ido adquiriendo valor turístico. La comunidad de Alcohuaz está abierta a que la Capilla pueda ser visitada, siempre resguardando y respetando su valor de culto.

FIESTA PATRONAL La fiesta patronal en Alcohuaz, en honor a la Virgen del Carmen, se celebra el último domingo de octubre o el primer domingo de noviembre, dependiendo del año. De manera similar a otras comunidades que celebran a la Virgen del Carmen, Teresa comenta que su fiesta se

cambió para el mes de octubre para evitar el frío y la nieve que cae en Alcohuaz el mes de julio.

La fiesta comienza con la novena. Esos nueve días, la comunidad se reúne a rezar el Santo Rosario, y luego a celebrar la misa. El día Sábado, la víspera de la fiesta, se celebran los bautizos, si hubiese bautizos en esa época. El día domingo de fiesta, se celebran dos misas. Luego de la primera misa, a las 11 de la mañana, se presentan los bailes. *“Después de la misa de la mañana se saca a la virgen a la plaza y ahí los bailes hacen su presentación. También, cuando tenemos un grupo que ya terminó el año de preparación de la primera comunión, el día domingo se hace la primera comunión. Luego de la misa de la tarde, a las 5 de la tarde, los chicos acompañan y van guiando la procesión. Los chicos se visten de blanco, las niñas y los niños, se ha conservado esa tradición”*, relata Teresa.

La procesión de la Virgen del Carmen se realiza por la calle principal de la comunidad. Antiguamente, salían en procesión la imagen de San José y Santa Teresa, junto con la Virgen del Carmen. Hoy, desde hace unos 10 años, sólo sale en procesión la Virgen del Carmen. Debido a que la comunidad religiosa es pequeña, no cuentan con suficientes anderos para sacar a la procesión a los demás santos. Teresa relata que *“la virgen siempre está vestida, solo que para la fiesta lo que se le cambia es la capa y el velo, que es como más vistoso, un velo de fiesta. Y siempre está con su corona, ella y el niño. La corona también fue un regalo que hicieron Don Fernando Miranda y Australia Rojas. Ellos regalaron las coronas a la Virgen”*.

Alcohuaz no tiene baile religioso propio. Hace algunos 6 años, el baile religioso “Pielas Rojas del Carmen” de la comuna de Coquimbo, apadrinaron a la comunidad de

la Capilla de Alcohuaz. Ellos acompañan la procesión. La comunidad también invita otros bailes la comuna de Vicuña, de las comunidades de Montegrande, Horcón y Quebrada de Paihuano, que acompañan la fiesta de la Capilla Nuestra Señora del Carmen de Alcohuaz.

Estado de conservación

Esta iglesia se encuentra en regular estado de conservación. Es posible leer en ésta los procesos de restauración recientes y en proceso con un buen nivel de ejecución y que apuntan a la conservación de los valores patrimoniales del inmueble, junto a una adecuada labor de mantenimiento. Pese a lo esfuerzos, el paso del tiempo ha generado daño en los elementos materiales, que avanzan más rápido que la capacidad de la comunidad de conseguir reparar todos los problemas.

Exteriormente, y a simple vista, es posible ver la amenaza de caída de la cruz de la iglesia, pues se encuentra inclinada, a causa probablemente de la oxidación del fierro. En la misma torre, en el exterior, se aprecian algunas cubrejuntas que se encuentran desprendidas, así como daño en las celosías. Interiormente, en la torre, se acumulan algunos elementos antiguos de la iglesia como la balaustrada del presbiterio, y además existe plaga de palomas que habitan el campanario, lo cual ha generado acumulación de fecas de estas aves.

El adobe a la vista en exterior de tabiques laterales, queda expuesto al daño del viento y las lluvias, la malla en tabique lateral izquierdo acusa un trabajo interrumpido en labores de restauración de la capilla, iniciado hace un par de años atrás. En el tabique testero, existe pérdida de mortero de barro en varias áreas, múltiples fisuras en el mismo mortero, y ha quedado a la vista la separación entre bloques de adobe, situación que compromete un buen funcionamiento estructural del conjunto.

También en el exterior, es posible apreciar pérdida de revestimiento de madera de aleros, con piezas faltantes y algunas dañadas con quiebres.

Interiormente es posible apreciar el esfuerzo de la comunidad en la conservación de la iglesia, que después del terremoto de 2015 reparó su iglesia con aportes propios, dejando a la vista el mortero de barro que reviste los muros. Se aprecia en el tabique testero, sobre el altar mayor, el desprendimiento parcial de la cornisa que remata el cielo. Recientemente, hace dos años, se dispusieron pilares en el acceso, bajo del coro; de la misma forma como existían en la construcción original, lo cual otorga mejor resistencia estructural a la viga que sostiene el coro.



Fotografía frontal fachada Iglesia de Alcohuaz.



Detalle ventana.



Detalle de tabique testero, desprendimiento de revestimiento exterior (adobe).